

placen todavía las lisonjeras frases que nos dedica, quien tan recatada tiene la pluma del elogio para los que no opinan como él y no tienen otro mérito que el de la tontería de arrostrar ciertas antipatías en aras de lo que creen justo.

Item más: en los trabajos publicados en favor de la *obligatoria* dice la L. R., "*se destruyen por completo cuantos argumentos se han presentado contra la misma,*" y á pesar de todo se molesta nuevamente en impugnarlos, dando otra prueba de su galantería y de que los que *alardeamos* de liberales, combatiendo una tiranía inútil y persistimos en llamar gato al gato, no disparamos seguramente proyectiles de tan poco alcance que pudiesen en un momento sembrar el pánico determinando la indisciplina en las filas y no llegara á ser un hecho la... ¡Regeneración de la clase!

Conste, entre tanto, no es cierto hayan sido destruidos tales argumentos. Pronto intentaremos probarlo con la garantía del que no tiene compromiso de contentar á nadie más que á su conciencia, pudiendo con tal derecho, dirigirme con alguna recomendación á todos aquellos que no tienen supeditado el criterio, piensan por cuenta propia y saben leer entre líneas.

## PROTESTA

Apelo al testimonio honrado de quienes se hayan dignado leer mi anterior escrito, para que vean si he dicho ni querido significar que creía conveniente la *supresión de las Universidades, la impunidad de las faltas y de los delitos, ni que la inmoralidad debe y puede corregirse proporcionando dinero.*

¡Eso no puede decirlo más que un insensato!

¿Es justo, digno y de caballeros, que por invención acomodatícia me atribuya tal insensatez quien se llame amigo?

La crítica debe ser una labor honrada, una obra meritoria, llevada á cabo con mesura, calma y dignidad; hacer lo contrario no es más que afán de llegar á adquirir la fama negativa de la polémica apasionada, ruidosa, escandalosa y perder ignominiosamente la causa que se defiende.

¡El pensamiento se detiene dolorosamente ante la duda de si vamos por distintos caminos á combatir el mal para sustituirlo con el bien ó si se trata aquí de una defensa en que van mezclados bastardos intereses de casta!

El agravio inferido no hará que mi pluma se desvíe para dar al amor propio una satisfacción malsana, recomendando á la verdadera amistad, en aras del verdadero compañerismo, y por el honor de la clase, un poco más de calma, atención y buena voluntad, cuando la señora L. R. me distingue con el análisis de su inteligencia.

El fin no justifica los medios.